

# la lengua

AÑO XIII - N.º 26 - ABRIL DE 2017

Publicación de la Comisión  
de Enlace de Buenos Aires.

Convergencia, Movimiento Lacaniano  
por el Psicoanálisis Freudiano

## A cien años de *Psicología de las masas...*

### Síntoma y lazo social



**CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2017: "A cien años de *Psicología de las masas...*"**

13 de mayo: Síntoma y lazo social - 26 de agosto: ¿Habría una lógica colectiva que no fuera de masa?

Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, CABA

## Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA)



**CÍRCULO PSICOANALÍTICO FREUDIANO**  
Fundado en 1977 • Formación en Psicoanálisis

Charcas 5258, 1º Dpto 103, (1425) CABA | 4771-8227 | [circulofreudiano@arnet.com.ar](mailto:circulofreudiano@arnet.com.ar)  
[www.ciculofreudiano.com.ar](http://www.ciculofreudiano.com.ar)



*Escuela Freudiana de Buenos Aires*

A. J. Cabrera 4420/22, (1414) CABA | Tel./Fax 4776-7827/28 | [secretaria@efba.org](mailto:secretaria@efba.org)  
[www.efbaires.com](http://www.efbaires.com)

**efa** Fundada por  
Oscar Masotta en 1974  
ESCUELA FREUDIANA  
DE LA ARGENTINA

Charcas 2650, Pta. Alta, (1425) CABA | Tel./Fax 4961-7908 | [escfa@sinectis.com.ar](mailto:escfa@sinectis.com.ar)  
[www.escuelafreudiana-arg.org](http://www.escuelafreudiana-arg.org)

**Mayéutica**  
*Institución Psicoanalítica*

Pje. del Carmen 729, (1019) CABA | Tel./Fax 5811-1747 | [mayeuticaorg@gmail.com](mailto:mayeuticaorg@gmail.com)  
[www.mayeutica.org.ar](http://www.mayeutica.org.ar)

**TRIEMPO**  
INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA

Mario Bravo 737, (1117) CABA | Tel. 4863-1756 | [triempo@interserver.com.ar](mailto:triempo@interserver.com.ar)  
[www.triempo.com.ar](http://www.triempo.com.ar)



Juncal 3308 1º "A", (1125) CABA | Tel. 4822-8665 | [info@trilcebuenosaires.com.ar](mailto:info@trilcebuenosaires.com.ar)  
[www.trilcebuenosaires.com.ar](http://www.trilcebuenosaires.com.ar)

## Sumario

<b>Sección TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS</b>	
GRACIELA JASINER, ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES <b>A cien años de Psicología de las masas. Lo común en las lógicas colectivas</b>	pág. 5
NOEMÍ SIROTA, ESCUELA FREUDIANA DE LA ARGENTINA <b>A cien años de Psicología de las masas y análisis del yo. Síntoma y lazo social</b>	pág. 7
HÉCTOR ZABLOCKI, TRIEMPO, INSTITUCIÓN PSICOANALÍTICA <b>Saber en el discurso del amo</b>	pág. 8
<b>Sección LA SUBJETIVIDAD DE LA ÉPOCA</b>	
SANTIAGO DEUS, ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES, POR EL COMITÉ EDITORIAL DE <i>LA LENGUA</i>	pág. 10
<b>Sección TRANSFERENCIA DE TRABAJO</b>	
ENTREVISTA. Grupo de Trabajo "¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños". Entrevista a cargo de: Gabriela Siri (CPF), Marcela Ospital (CPF), Giselle Camauer (Trilce/Bs. As.), Cecilia Skocztopole (Trilce/Bs. As.).	pág. 11
<b>Grupos de trabajo inscriptos en Convergencia</b>	pág. 14

## Editorial

En los textos de Freud, abundan las referencias directas o indirectas a obras y situaciones que, a primera vista, estarían por fuera de la clínica psicoanalítica (al menos en el sentido lato de la expresión). Es más, la elaboración del edificio teórico del psicoanálisis se nutrió, justamente, de otras prácticas y otros discursos. Es verdad que este movimiento de la obra freudiana fecundó un tipo de lectura poco productiva, conocida y equivocadamente llamada *psicoanálisis aplicado*, esto es, ir a buscar comprobación de las hipótesis clínicas en otro lado, con el consiguiente y fatal error epistemológico de encontrar otra vez lo que ya se sabe que está allí.

Por otro lado, también es cierto que resulta posible leer los efectos del descubrimiento freudiano en el interior mismo de la cultura contemporánea. Tal vez sea esta la relación paradójica y extraterritorial que el psicoanálisis siempre tenga para sí: una práctica autónoma, celosa de sus propias coordenadas teórico-prácticas y, a la vez, un discurso con una indiscutible presencia en el bullicio babélico del mundo.

El texto que nos convoca es un ejemplo cabal de esta paradoja: *Psicología de las masas y análisis del yo*. Como con otros trabajos de Freud, es relativamente sencillo rastrear el malestar que históricamente estaba aquejando al inventor del psicoanálisis en el momento de la escritura del texto. Y como siempre, la aguda inteligencia de Freud muestra una especial fineza para hacerse eco de lo que sucedía y preocupaba a sus contemporáneos. No habría que olvidar el contexto histórico de la Europa de los años 20: los movimientos políticos de extrema derecha tenían cada vez más presencia en la escena política pública (Hitler se afilia al

(Continúa en página 4)

## lalengua

Año XIII - N.º 26 - Abril de 2017

Publicación de la Comisión de Enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano

### Comité Editorial

Círculo Psicoanalítico

Freudiano:

Gabriela Siri

Marcela Ospital

Escuela Freudiana de Buenos Aires:

Santiago Deus

Patricia Leyack

Escuela Freudiana de la Argentina:

Helga Fernández

Stella Maris Nieto

Mayéutica-Institución Psicoanalítica:

Marcos Bertorello

Laura Ahumada

Triempo, Institución Psicoanalítica:

Nancy Cara

Mónica Soledad Vidal

Trilce/Bs. As. Institución del Psicoanálisis:

Giselle Camauer

Cecilia Skocztopole

Ilustración de tapa: Cornelis Anthonisz, *Dstrucción de la torre de Babel*, 1547.

*lalengua*:  
correodelalengua@gmail.com

Diseño y producción gráfica:

Gabriela Cosin

Corrección:

Judith Jamschon

Impreso en: Agencia Cid  
Av. de Mayo 666 - 4331-5050

Registro de la Propiedad Intelectual en trámite



Partido Obrero Alemán en 1919 y un año más tarde se convierte en su líder. En 1923 hará su entrada a la política nacional con el famoso Putsch de Múnich, para terminar preso y escribir lo que será la piedra de toque del desastre por venir: *Mi lucha*).

Pero lo que ponía en estado de alerta continuo a muchas de las más brillantes mentes del momento era el progresivo eco popular y la creciente masividad de estos movimientos. Todos se preguntaban: ¿Cómo puede ser que Europa, la cuna de la civilización, esté cayendo por propia decisión en la barbarie más abyecta? ¿Cómo puede ser que un marginal sin casi ninguna virtud pública a la vista se convierta, de golpe, en el líder de miles y miles de personas? Esta pregunta, además, estaba fatalmente sostenida por el recuerdo reciente del desastre de la Gran Guerra.

Sin embargo, la indagación de Freud nunca se deja ganar por la denuncia patética o la exaltación apologetica. Su pensamiento es más complejo. Podríamos decir que hace un movimiento de ida y vuelta. Y en algún sentido, su

estilo (esa engañosa simplicidad con la que nos hace creer que está charlando con nosotros en el bar de la esquina) podría ser un modo concreto de comprobar el agudo sentido de la complejidad de su pensamiento: escribir una serie de digresiones que se suceden unas a otras como si fueran capas tectónicas y que, en su mismo movimiento continuo, van dibujando una preocupación clínica que insiste más acá de lo que dice.

Lacan (con un estilo diametralmente opuesto al de Freud) hace un movimiento similar. Tomemos una muestra, el escrito *Kant con Sade*, de 1962. También es relativamente sencillo rastrear las condiciones de producción de este texto: Lacan participa de la reivindicación editorial de Sade que lleva adelante el medio francés. La historia es relativamente conocida: a principios del siglo XX, Apollinaire rescata al Marqués del infierno de la Biblioteca Nacional de París. A continuación, una lista de lo más granado de la intelectualidad francesa y europea (Adorno, Horkheimer, Klossowski, Bataille, Camus, Simone de Beauvoir, Sar-

tre, Blanchot, Foucault y Barthes) se hace eco del fuego que transmite la obra de Sade. Ese movimiento culmina con la publicación de la obra completa, y Lacan es invitado a escribir el prólogo del tomo correspondiente a *La filosofía en el tocador* y a *Justine o de la virtud*. Sin embargo, el texto (el escrito *Kant con Sade*) es rechazado por los editores, para ser publicado como si fuera una reseña en una revista de crítica literaria. Otra vez: la palabra del psicoanálisis, en un lugar epigonal, desacoplado, como si fuera una perífrasis exaltada y barroca de las marginalias del poeta norteamericano.

En resumidas cuentas, el destino del psicoanálisis en la cultura tiene ese tono: un discurso capaz de interpelar los sucesos más reconocidos y escabrosos de su tiempo, pero siempre desde un lugar inesperado, incómodo, a veces ilegible, con palabras refractarias; o al revés: con la sencillez escolar de una lección.

**Laura Ahumada (Mayéutica)**  
**Marcos Bertorello (Mayéutica)**  
p/Comité Editorial

## PURA CANCINA

El Comité Editorial de *lalengua* lamenta profundamente el deceso de Pura Cancina, quien fue fundadora, en el año 1979, junto a otros analistas, de la Escuela Sigmund Freud de Rosario. Lectora de Freud y de Lacan, Pura no solo fue autora de varios libros, sino también, directora de colección en Editorial Homo Sapiens. Hizo de su práctica analítica y de la transmisión del psicoanálisis una causa para sí y para llevar adelante distintos enlaces con otros analistas.

En tiempos prefundacionales de Convergencia, Pura ha sido coautora, junto con analistas de diferentes instituciones de la Argentina, así como de instituciones de uno y otro lado del océano, del Acta de Fundación del Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, aprobada en Barcelona, el 3 de octubre de 1998.

En el número 25 de *lalengua* (agosto de 2016), se publicó la entrevista que, junto a las colegas del Grupo de Trabajo “Sexualidades”, le fue realizada. Un testimonio más de su fecundo pensamiento psicoanalítico puede leerse allí.

Faltan palabras ante una pérdida; nos queda bordear aquello que produce una falta. Simplemente, gracias, Pura, por tu aporte y por tu transmisión del psicoanálisis.

Que sus trazos continúen siendo causa para otros analistas.

**Patricia Leyack (EFBA)**  
**Mónica Vidal (Triempo)**  
p/Comité Editorial

SECCIÓN  
TRANSMISIÓN DEL PSICOANÁLISIS

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los ‘seminarios’, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundarán nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejarán como saldo”.

Acta de Fundación de la EFP –Nota Adjunta–, Jacques Lacan. 21 de junio de 1964.

## Escuela Freudiana de Buenos Aires

A cien años de Psicología de las masas.  
Lo común en las lógicas colectivas

Graciela Jasiner

Alemania, julio de 1932. En un intercambio epistolar, Einstein, físico, le pregunta a Freud, psicoanalista: “¿Por qué la guerra? ¿Cómo poner freno a la pulsión de muerte?”.<sup>1</sup>

La pregunta le retorna a Freud desde el campo de la ciencia y del reconocimiento de esta al límite de su saber.

Viena, setiembre de 1932. Freud, que ya había escrito *De guerra y muerte* (1915), pero también *Más allá del principio del placer* (1920) y *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), se sorprende y vacila, pero en un gesto de humildad, recapacita y avanza: “Usted pregunta —le dice a Einstein— por un problema situado en la frontera de lo cognoscible (...) Todo cuanto establezca ligazones de sentimiento entre los hombres no podrá menos que ejercer un efecto contrario a la guerra (...) ciertas ligazones (...) ciertos sentimientos comunitarios en que estriba su genuina fortaleza”.

Uno de los caminos que vislumbra, aunque incierto, es el desvío de la pulsión destructiva y también el entrelazamiento pulsional en una comunidad; un anticipo del entrelazamiento pulsional que acota lo mortífero, allí donde

dos caminos pulsionales son solo uno.<sup>2</sup> Colocar el enemigo y el odio afuera, o bien, advertidos de que el odio también habita adentro, construir comunidad en que Eros ligue, transmutar pulsiones destructivas en pulsiones sociales y repensar el problema del líder son opciones señaladas por Freud.

La correspondencia entre Einstein y Freud nos lleva, necesariamente *nachträglich*, a *Psicología de las masas y análisis del yo*, en que curiosamente, de nuevo, desde el campo de la ciencia, la pregunta de otro físico, G. Le Bon, ya lo venía trabajando a Freud.

En la Europa de la revolución bolchevique y del fascismo italiano, la pregunta que se hiciera Le Bon ya en 1895: “¿Por qué en la masa lo heterogéneo deviene homogéneo?”<sup>3</sup> inquietaba al maestro vienés.

Según Freud, en la masa, el ser humano se vuelve hipnotizable, fascinable, sin barreras, “capaz de transformar directamente en actos las ideas sugeridas (...) la sospecha se convierte rápidamente en certidumbre (...) y deviene odio salvaje”,<sup>4</sup> pero con su habitual sutileza, subraya que, sin embargo, en Le Bon las masas también pueden producir lo nuevo.

Según cómo teorizamos en psicoanálisis la noción de **masa**, serán los efectos en el modo de pensar los colectivos y el lazo social, pero también en la clínica, y en el horizonte y el límite de las preguntas que nos formulemos. Ya Freud advirtió que toda psicología es social, y ya Lacan, sirviéndose de la topología del plano proyectivo, nos enseñó que “en el horizonte mismo del psicoanálisis en extensión se anuda el círculo interno que trazamos como hiancia del psicoanálisis en intensión”.<sup>5</sup>

La noción de masa, a pesar de su compleja opacidad, tiende a pensársela rápidamente como *amorfa*. Se ofrece como fácilmente asible en la imaginarización a la que invita el círculo —representación en el plano de una esfera—, con la que se la suele asociar. Círculo con un centro y todos los puntos a una misma distancia de ese centro. Se produce entonces un desliz a pensar cualquier colectivo o agrupación como homogeneizadora.

Dice Lacan en *L'insu*: “Se tradujo *Massenpsychologie* por *Psychologie collective* (Psicología colectiva), aunque Freud haya partido expresamente de lo que Gustave Le Bon llamó *psicología de las multitudes*. Colección, colección de perlas sin duda, cada una siendo una, mientras que se trata de dar cuenta de la existencia, en estas multitudes, de algo que se califica yo (moi) (...) [el inconsciente] no concierne a algo que estaría

en el interior de cada uno, de cada uno de los que hacen multitud y que, por este hecho, creen ser una unidad”.<sup>6</sup>

Pareciera que el desliz en la traducción tiende a dejar cualquier lógica colectiva pegada a la masa de Le Bon, masa amorfa formada por muchos yoes, es decir, “individuos” que devienen rebaño cuando se agrupan.

A Lacan le interesó en *Psicología de las masas* el tema de la identificación, pero especialmente el capítulo “Enamoramiento e hipnosis”.

Dice Lacan: “Freud superpuesto en el mismo lugar el objeto a como tal y esa señalización significativa que se llama el ideal del yo (...) el resorte fundamental de la operación analítica es el mantenimiento de la distancia entre la I y la a (...) Es de esa idealización que el analista ha de declinar para ser el soporte del a separador, en la medida que su deseo le permite en una hipnosis al revés, encarnar, él, al hipnotizado”.<sup>7</sup>

Está indicando tiempos lógicos en la dirección de la cura, pero que también la sugestión y la hipnosis pueden habitar el lazo de a dos en el análisis, y también tener el furor de algunas coalescencias sacrificiales y servidumbres amorosas aun en el interior de las sociedades de analistas. Y en esa misma clase del 24 de junio de 1964, agrega: “Son muy pocos los sujetos que pueden no sucumbir, en una captura monstruosa, ante la ofrenda de un objeto de sacrificio a los dioses oscuros (...) Se trata de una integración del ‘todos’ bajo el régimen del Uno sin fisura”.

Hannah Arendt, hablando de Hitler, escribía: “... una eterna in-

falibilidad; jamás puede admitir un error (...) el Führer tiene siempre la razón...”.<sup>8</sup>

Mirada y voz que cautivan al sujeto, y un consentimiento de dejarse hipnotizar, fascinar, en esa búsqueda de dioses oscuros, tanto en la clínica como en el lazo social, pero también en las sociedades de analistas. La dimensión masa y la pulsión de destrucción, así como los lazos libidinales, habitan en cualquier institución. El psicoanálisis y el *deseo del analista* operan su eficacia allí donde despiertan en su singularidad al sujeto del sueño hipnótico de la ilusión de un yo que sabe y sabe que sabe, que elige y decide, aspiración que lleva en sus entrañas el germen de los fundamentalismos, la segregación y la exclusión.

La atrocidad del nazismo y la guerra, de los totalitarismos, los fundamentalismos y la segregación de nuestro presente, fueron inevitables, pero Freud, Lacan, Einstein, Le Bon nos pueden seguir causando y orientando aun hoy.

Para poder abordar desprejuiciadamente lógicas colectivas, esto es, no identificándolas necesariamente como en aquella traducción al francés con las masas homogeneizadoras, hay temas que piden ser repensados en psicoanálisis aunque, como diría Freud, “resulten molinos de lenta molienda”.

Leemos en la *Proposición...*: “No es la Escuela únicamente en el sentido de que distribuye una enseñanza, sino de que instaura entre sus miembros una comunidad de experiencia”. Pero ¿cómo construimos cada día esa *comunidad de experiencias* que es una Escuela?

Freud habla de lazos libidinales entre miembros de una comunidad. Pensar la idea de *comunidad* en lo más íntimo de una Escuela, más allá de una ubicación espacial en la periferia, define para el campo del psicoanálisis la posibilidad de repensar una lógica de producción de *lo común* y los dispositivos que puedan propiciar ese *común*, que no es lo mismo que lo homogéneo. Lo homogéneo no es lo común, ni lo individual es lo singular. Lo homogéneo es una suma de yoes; lo común, en cambio, es a producir, remite a lo singular y no a lo individual, y será vía *transferencia de trabajo* que se produzcan protagónicos anudados en relación con el trazo de cada quien.

#### Bibliografía:

<sup>1</sup> S. Freud: “El porqué de la guerra (A. Einstein-S. Freud) (1932)”, en *Obras completas*, t. XXII, Bs. As.: Amorrortu, 1976.

<sup>2</sup> I. Vegh: *Senderos del análisis*, Bs. As.: Paidós, 2013.

<sup>3</sup> G. Le Bon: *Psicología de las masas*, Madrid: Morata, 2005.

<sup>4</sup> S. Freud: “Psicología de las masas y análisis del yo (1923)”, en *Obras completas*, t. XVIII, Bs. As.: Amorrortu, 1984.

<sup>5</sup> J. Lacan: “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela”, en *Otros escritos*, Bs. As.: Paidós, 2012.

<sup>6</sup> *Id.*: *L’insu que sait... Seminario 24 (1976)*, inédito.

<sup>7</sup> *Id.*: *Seminario XI - Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1963/64)*, Bs. As.: Paidós, 1986.

<sup>8</sup> H. Arendt: *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid: Taurus, 1998.



Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis  
está en Facebook

## Escuela Freudiana de la Argentina

100 años de Psicología de las masas  
y análisis del yo. Síntoma y lazo social

Noemí Sirota

La oposición entre psicología individual y psicología social o de las masas, que a primera vista quizá nos parezca muy sustancial, pierde buena parte de su nitidez si se la considera más a fondo. Es verdad que la psicología individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus mociones pulsionales.

Pero solo rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción, puede prescindir de los vínculos de este individuo con otros. En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social en este sentido más lato, pero enteramente legítimo.

Sigmund FREUD, *Psicología de las masas y análisis del yo*

En poco tiempo, estaremos ante el centenario de la aparición del ensayo freudiano *Psicología de las masas y análisis del yo*.

Un ensayo que Freud comienza a diseñar en 1919, no sin los efectos que en su ánimo produjo la Primera Guerra Mundial —ese momento de devastación del tejido social y de desarticulación de los cuerpos que anticipó en los comienzos del siglo XX, que redoblaría la apuesta de odio y destrucción en la segunda guerra, y que prosigue en una espiral que aún no cesa—. Fue publicado en 1921, contando ya con la aparición de *Más allá del Principio del placer*, es decir, luego de desarrollar ese texto donde Freud afirma que es la regularidad de la

repetición más que la búsqueda de placer lo que rige la estructura inconsciente, esa regularidad que es psíquica y, sin embargo, “estructurada como un lenguaje”, que es su condición, como lo dirá J. Lacan años más tarde.

En *Psicología de las masas...*, Freud aborda las diferencias entre los fenómenos de hipnosis y de sugestión, en la relación entre el líder y la masa. Partiendo del texto de G. Le Bon *Psicología de las multitudes*, que “busca definir las cualidades psicológicas del líder que crea una multitud, en su búsqueda de prestigio o de poder”, Freud irá al encuentro de las condiciones de existencia del lugar del líder y al origen social de la noción de autoridad, que había desarrollado, un tiempo antes, en el texto *Tótem y tabú*, del cual encontramos fundamento en el fantasma del obsesivo.

En la lectura de Le Bon, le es posible a Freud ubicar la diferencia entre el contagio que se produce a nivel de la masa (sus miembros entre sí) y la influencia hipnótica —que se traduce como sugestión— proveniente de “otra fuente”, el líder. Esa diferencia no es ni más ni menos que la diferencia entre la identificación histérica y la identificación al rasgo del Ideal, y que —como podremos leer unos capítulos más adelante—, cuando articula sugestión y libido, nos permite pensar el amor como una razón de estructura en el corazón de la identificación.

Si retomamos el punto en el cual Freud da comienzo a su texto, afirmando que “toda psicología individual es psicología social”, la búsqueda de esta arti-

culación no puede desentenderse de una política que es reconocible en la forma de recorrer los textos en otros campos del saber. Una política del síntoma que pueda interrogar esos puntos de falla en el saber que hacen surgir algo, una novedad. Una brecha por donde abrir algún camino.

De este modo, Freud busca en textos de G. Le Bon, de W. McDougall, de W. Trotter, y encuentra que Le Bon, por ejemplo, hará hincapié en las formaciones colectivas pasajeras, y McDougall, en las organizaciones sociales más estables; aun así, resulta interesante que Freud apunte su crítica a Trotter, quien se refiere al hombre como un “animal político” que estaría dotado de un instinto gregario. Para apoyar su crítica, tomará como ejemplo el miedo del niño a estar solo; pero lejos de considerarlo instinto gregario, centrará el origen de este temor en un “deseo insatisfecho, cuyo objeto es la madre y más tarde otra persona familiar (...) deseo que el niño no sabe sino transformar en angustia” (*Lecciones de introducción al psicoanálisis*).

Esta posición, como dirá Freud, resulta “más verosímil” y permite no naturalizar el lazo social. Los hombres y las mujeres no buscan al otro “por naturaleza”, sino que “rara vez el individuo puede prescindir de los vínculos con los otros”. Esos vínculos con “los otros”, lejos de ser naturales (como un “instinto gregario”), requieren de un complejo camino que pase por el deseo y constituyen síntomas que implican una política.

Cuando hoy, a casi 100 años de la producción de este texto, nos preguntamos por la articulación entre el síntoma y el lazo social, no podemos menos que recurrir a él con la perspectiva que surge de los avatares de su lectura.

Así las cosas, encontramos en el texto que el amor y sus *impasses*



pueden ser un eje que oriente la articulación entre síntoma y lazo social.

Si “la identificación es conocida en psicoanálisis como la manifestación más temprana de un lazo afectivo a otra persona”, es en este lazo —que es individual porque ya es social— que ese individuo se hace sujeto en tanto colectiviza sus objetos. Todo síntoma conlleva una identificación.

El resorte de esta dimensión de lo colectivo se hallaría en el límite del amor, allí donde surge un sentimiento hostil que permite pasar de un objeto a otro por “insatisfacción del deseo”, dirá Freud.

Si consideramos al síntoma como un valor de verdad (dimensión que descubre J. Lacan en la medida en que toma de Marx la noción de síntoma), ese valor de verdad está generado por el objeto “a” en su condición de letra, notación algebraica que indica todos los trayectos posibles de cada uno de los objetos libidinales en su estatuto de *cessible*\*, caído de una escena, resto de la operación significante, fondo de una ausencia como menos *phi*, causa de deseo, y ese valor de plus de goce que hace a la experiencia del análisis y del que el deseo del analista dejará hacer su *semblant*.

En el Seminario XI, Lacan toma el esquema que Freud dibuja en *Psicología de las masas...*, en el cual se puede leer ese punto de la identificación al ideal del yo como el sitio en el cual confluyen los integrantes de la masa, y transforma ese esquema en algoritmo, lo coloca en perspectiva. Donde Freud pone “objeto exterior”, Lacan escribe objeto “a”.

Con esta operación, Lacan produce un lugar que no es solo simbólico: es también imaginario en el sentido de la ideología, y es real en tanto matemático; un lugar que puede ser ocupado por cualquiera de los estatutos del objeto “a”, porque es una letra, borde simbólico-real, tal como Lacan afirma en *El saber del psicoanalista*.

El objeto “a”, en su valor de notación algebraica, permite pasar a discurso ese punto en el cual la vertiente vertical de identificación al líder (hipnosis) y la vertiente horizontal de contagio (sugestión) entre los integrantes de la masa confluyen, se identifican. Un lugar de concentración de goce que puede ser ocupado, o bien por la figura del líder en la masa, o bien por el objeto segregado en la persecución racista.

Sigo en parte el desarrollo que hace Eric Porge en el libro *Trans-*

*mitir la clínica psicoanalítica*. Es interesante, en este desarrollo, la localización topológica en la cual la transformación del esquema freudiano en un algoritmo pasa por escribir una letra. En tanto Freud coloca en el esquema ese objeto exterior, Lacan, mediante una operación de lectura, escribe “a” en el punto de fuga de la perspectiva y, al mismo tiempo, en el plano de proyección que pasa por la línea de tierra.

Porge sigue su desarrollo afirmando que la consecuencia de la inscripción del objeto “a” en el esquema de Freud subvierte la relación entre lo individual y lo colectivo, lo cual abre la posibilidad de pensar la clínica de lo colectivo de otro modo, porque es posible distinguir la figura del padre de la horda de la función de ideal del yo a partir de las distinciones respecto del Uno que Lacan plantea en el Seminario XIX. La bifidad del Uno, que es susceptible de ser entendida por la función de la letra, nos coloca ante la alternativa de considerar una masa no toda.

Una cuestión crucial en nuestra práctica.

\* Preferimos mantener el término en francés, sin traducirlo.

## Triempo, Institución Psicoanalítica

### Saber en el discurso del amo

#### Héctor Zablocki

Sabemos que tanto el sujeto como su realidad están modelados por el lenguaje, y es por efecto del lenguaje que el discurso precipita en los diversos vínculos sociales. Los lazos sociales así definidos por el discurso analítico, según la modalidad del amo, la universidad o de la histórica, son formas de or-

denar el goce entre aquellos que hablan.

De modo que los efectos del discurso configuran la estructura de la organización social.

Ciertamente, el discurso del amo es una presentación del inconsciente y manifiesta además, en su dimensión histórica, una finalidad

de la filosofía con respecto al saber que se despliega en el espacio de la *polis* griega. Se trata de sustraerle al esclavo —dice Lacan, apelando a una figura hegeliana— su función respecto del saber. El amo procura extraer la esencia de las técnicas artesanales para que ese saber se convierta en un saber que sirva, por ejemplo, al que gobierna.

Esta tracción que, a la manera de una transferencia bancaria, produce un traspaso hace eco en algunos discursos actuales. Tomás Abraham narra el encuentro entre el financista George Soros y el fi-



lósofo Karl Popper, del que fue alumno en Londres, recién llegado de Hungría en la posguerra.<sup>1</sup>

Ese encuentro marcó la vida de Soros y sigue estando hasta hoy en el centro de algunas de sus elaboraciones. “Popper fue su maestro –dice Abraham– pero, por supuesto, Soros nunca fue su discípulo, por el mero hecho de que Popper lo vio pasar como a centenares de alumnos, y el día en que Soros, varios años después, le envió su tesis sobre la consciencia, Popper lo animó a seguir estudiando aunque no sabía que la bolsa era la destinataria de aquellas inquietudes epistemológicas”.<sup>2</sup>

Soros lo dice así: “Tras concluir mis estudios tuve varios comienzos fallidos. Finalmente me convertí en corredor de arbitraje en Nueva York. Pero en mi tiempo libre seguía trabajando en mi filosofía. Así fue como llegué a escribir mi primer ensayo importante, *La carga de la conciencia*. Era un intento de dar forma al marco de Popper sobre las sociedades abiertas y cerradas”.<sup>3</sup>

Hay dos ideas de Popper sobre las que se apoya Soros: una es el nudo de la teoría popperiana y se conoce como *falsacionismo*; la otra es la idea de una sociedad abierta. Los dos ejes a los que apunta Soros son los mismos que los de su maestro: ciencia y democracia. Por la vía de la falibilidad, Soros introduce la idea de incertidumbre; y por la vía de la sociedad abierta, elabora su idea de libertad.

“La teoría que Soros propone al mundo, la que teje y desteje sin cesar, se llama *teoría de la reflexividad* –continúa Abraham– y es una teoría que vive a la manera de una sombra llamativamente contrastada con su vida. Cada vez que se vuelve más rico con la hipotética aplicación de su teoría, su teoría se vuelve cada vez más pobre”.<sup>4</sup> No es el único ejemplo de esta relación inversamente proporcional.

¿Qué es lo que dice esta teoría? Afirma que nuestro entendimiento es imperfecto, porque existe una discrepancia irreductible entre las opiniones y las expectativas de los participantes, y las situaciones de las que son protagonistas. Esta discrepancia influye en el curso futuro de los acontecimientos.

Resumiendo, se trata de una hermenéutica bursátil que critica la teoría económica clásica, porque rechaza la posibilidad de que los participantes puedan conocer los mecanismos que rigen el mercado.

Lo interesante del financista filósofo es su relación con el saber. “Una mañana –dice– no fui capaz de comprender lo que había escrito la noche anterior. En ese momento decidí abandonar mis indagaciones filosóficas y concentrarme en ganar dinero”.<sup>5</sup> Evidentemente, tuvo más éxito en esta última actividad que con la filosofía. Quizás porque en su anhelo de filósofo se confiesa poco animado por un deseo más allá de que las cosas funcionen sin inconvenientes. Si no comprende, ignora y pasa a otra cosa. Sin embargo, captura un saber que está en la base de su “filosofía”.

Como contrapunto y en el reverso, ese saber que no se comprende y se descarta es el saber con el que opera el psicoanálisis.

De diferentes maneras y en diferentes momentos, Lacan se muestra preocupado por el futuro del psicoanálisis, por si los lazos sociales prevalentes no harán callar toda voz hecha para sostener el discurso analítico.

Cabe preguntarse, entonces, si el saber del psicoanálisis se presta a ser transferido de la misma manera.

Recientemente, se publicó en un diario porteño un análisis del discurso del presidente de la Nación en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso; para el periodista, el tono del discurso estaba dado por la influencia de un

asesor filósofo, a su vez inspirado por un psicoanalista.<sup>6</sup>

“Es conveniente distinguir el momento en que surge este viraje de la tentativa de traspaso del saber del esclavo al amo y el de su reinicio, motivado sólo por cierto modo de plantear en la estructura toda función posible del enunciado en tanto se sostiene únicamente en la articulación significativa”.<sup>7</sup> Es decir, lo que se articula en la función del enunciado es lo que puede ser tomado en otro discurso que le otorgue sentido, por ejemplo, a un fin político. El discurso que la práctica de un análisis determina, apunta, en cambio, a las marcas de la enunciación en esos enunciados, al saber que no se comprende y que indica al sujeto debajo de la barra.

Por lo tanto, hay algo singular e intransferible en la experiencia de un análisis y es lo que decide su falta de valor en los intercambios del mercado, aun en el mercado del saber; no se trata de lo que se acumula, sino del goce que falta.

## Notas

<sup>1</sup> T. Abraham: *La empresa de vivir*, Bs. As.: Sudamericana, 2000.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 241.

<sup>3</sup> G. Soros: *Mi filosofía*, Bs. As.: Taurus, 2011.

<sup>4</sup> T. Abraham: *op. cit.*, p. 242.

<sup>5</sup> G. Soros: *op. cit.*

<sup>6</sup> “Macri volvió a identificarse con el cambio, como una posición emocional. Rozitchner puro, ahora bajo la inspiración de Jacques-Alain Miller”. C. Pagni: “Macri ante su gran encrucijada”, *Diario La Nación*, 2 de marzo de 2017.

<sup>7</sup> J. Lacan: *El reverso del Psicoanálisis*, Bs. As.: Paidós, 1992.

## SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

### Por el Comité Editorial de *lalengua* Escribe: Santiago Deus, EFBA

Cuando al comienzo me pregunté qué era *el inconsciente*, entendí tomarlo solo al nivel de lo que constituye efectivamente *la experiencia analítica* (...) la noción, la función de discurso solo llegaría después. Fue en la medida en que ese discurso está allí donde sitúa un vínculo social y, por lo tanto —hay que decirlo—, *político*, que hablé de discurso.\*

J. LACAN, *Seminario 21*

“Mejor que renuncie...” es el decir de Lacan en *Función y campo de la palabra y el lenguaje* para quien no pueda unir lo que es de la época en la que le ha tocado vivir con la clínica a la que le ha tocado asistir.

“Que conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes”.

Es la espira que no hace espiral, que no dialectiza en formaciones superadoras. Es la que describió Heidegger (*Serenidad*, 1953): “La revolución técnica que se avecina pudiera fascinar al hombre, hechizarlo, deslumbrarlo y cegarlo de tal modo, que un día el pensar calculador pudiera llegar a ser el único válido y practicado”. Parece acorde con el mundo actual, el de los algoritmos que regulan el pulso de la web, cuadriculando-controlando todo lo que vemos.

La espira es también la que describe Lacan en *El triunfo de la Religión*, cuando ubica que nos hacemos comer por intermedio de los *gadgets*: ellos sirven para tapar el hambre que resulta de la no relación sexual (*La Tercera*); ellos

podrían imponérsenos al punto de estar “nosotros mismos animados por los gadgets”.

A su vez, ¿cuál es la *función del analista* para estar a la altura de dialogar subvirtiéndolos discursos de la época? Función de intérprete y también función poética. En *Función y campo...*, afirma que la experiencia psicoanalítica maneja la función poética del lenguaje para dar al deseo su mediación simbólica.

El analista-poeta es quien hace resonar el significante para conmover al goce. El analista escucha *tout de travers* (*Seminario 21*) debido a una “especie de equívoco”, y de ese modo le permitimos al analizante acceder a las letras que lo habitan. Escucha, desde la transferencia que sostiene.

En el Seminario 16 (*De un Otro al otro*), Lacan precisa que como analistas sustituimos la interpretación salvaje del inconsciente por “nuestra interpretación razonada. No otra cosa que producir una frase reconstituida, dar cuenta del punto de falla que es aquel (...) del deseo”. El analista es quien escucha todo de través para pescar el goce enmarañado en el síntoma y, en su interpretación, reconstruye una frase capaz de despejar el deseo.

La verdad es medio decir, es intervalo, es no toda; sin embargo, la espira de la época dice de la *posverdad*, considerada la palabra del año 2016 por el Diccionario Oxford para dar cuenta de cómo los hechos objetivos son menos influyentes en la opinión pública que las emociones y las creencias personales. Baudrillard, en los 80, ha-

blaba de la cultura del simulacro... *Black Mirror* o “La cárcel de las sonrisas falsas”

En un capítulo de la serie británica, la protagonista se encuentra obsesionada con recibir *likes*, ya que el ascenso en el estatus social depende del hándicap de *likes*. Toda su vida es una simulación para conseguir esas “valoraciones”. Cómo se mueve, a quién sonríe y qué come se encuentran al servicio de los *likes* por conseguir. Al no poder llegar lo suficientemente alto para alcanzar ese “vuelo”, cae en picada...

Su terapeuta es una especie de *coach*. Un asesor psico-imagen. Está cuando ella lo requiere, *prêt a porter*, vía web, para su solicitud de cómo obtener más me gusta (en ese mundo no hay demandas de análisis). Este *coach* le dice: “Sé verdadera, sé quien eres, deja de querer agradar”. Esto, de entrada, la conecta mejor consigo misma, con algo de su real (saca su muñeca de trapo de la infancia). Menos auspicioso es cuando él le dice que, para alcanzar el éxito, solo se rodee de gente con alto hándicap de *likes*, lo que finalmente la lleva de *acting* en *acting*.

¿Estaremos transitando un mundo sin demanda de análisis, donde lo que impera es la fama, el éxito, y el vuelo alto e inflado del yo ideal? ¿Qué se puede esperar entonces de un analista?

Freud, en los inicios, hizo frente a su época sin pedidos de análisis. Lacan, por su parte, decía: “Con oferta he creado demanda” y se preguntaba (en *Función y campo...*) cómo, acaso, un analista puede ser el eje de tantas vidas si desconoce la dialéctica (tanto simbólica como de las satisfacciones) en la que se encuentra lanzado.

No renunciar y saber unir, he ahí el compromiso que nos convoca.

\* Los subrayados son nuestros.



## SECCIÓN TRANSFERENCIA DE TRABAJO

“Las actividades en el marco de Convergencia están sostenidas por los lineamientos del Acta fundacional, en particular en tres cuestiones: deducir del discurso otro tipo de lazo entre psicoanalistas, avanzar en el tratamiento de las cuestiones fundamentales del psicoanálisis y favorecer la multiplicidad de enlaces entre las instituciones integrantes del movimiento”.

Acta de Fundación de Convergencia. 3 de octubre de 1998.

### Entrevista Grupo de trabajo "¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños"

Integrantes presentes: **Héctor Yankelevich (EFBA), Sandra Alderete (EFLA), Amalia Cazeaux (EFLA), Nora Brito (GPT), Alicia López Groppo (EPSF-Ros), Sonia Canullo (Mayéutica), Ana Serra.**

Entrevistadores: *Gabriela Siri (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Marcela Ospital (Círculo Psicoanalítico Freudiano), Giselle Camauer (Trilce/Bs. As.), Cecilia Skoczopole (Trilce/Bs. As.).*

El Grupo de Trabajo ¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños está integrado por: Alicia López Groppo (EPSFRos), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Sonia Canullo (Mayéutica); Silvia Tomas (EFBA). Héctor Yankelevich (EFBA),

**lalengua:** ¿Cómo se originó el grupo, cómo se unieron y cómo pensaron el nombre del grupo?

**Héctor Yankelevich:** El nombre se relaciona con lo que Freud propuso cuando fundó el Grupo de los Miércoles, es un corolario de la regla fundamental. Corolario no es la regla fundamental, no estamos asociando libremente. Antes de elaborar la viñeta, trabajamos en el grupo el material del caso. Tratamos de no idealizar ni poner la clínica en moldes preestablecidos. La clínica es más rica que cualquier teorización, especialmente en la infancia y la adolescencia. En la infancia, no se puede decir: esto es una histeria, una neurosis obsesiva, una psicosis. No exponemos un material trabajado; trabajamos las dificultades. Se trata de decir lo que se hace y no de hacer lo que se dice que hay que hacer.

Respecto a la composición del grupo, busqué analistas que conocía o no, pero con una impronta Buenos Aires-provincias, donde se plasmaran las diferentes experiencias de cada práctica.

**lalengua:** La clínica sobre la que trabajan, ¿se desarrolla en instituciones públicas, privadas, consultorio particular...?

**Sonia Canullo:** En todas. La convocatoria, a instancias de Héctor, fue que trajésemos el material sin apuntes, que nos juntásemos para contar un caso y todos fuéramos participando con preguntas e intervenciones, intentando hacer teorizaciones sobre lo que decimos, pero sin traer un apoyo escrito, trabajando con lo que la clínica ha hecho experiencia en nosotros.

**Alicia López Groppo:** Después de la presentación en Mayéutica, me quedó resonando, a partir de la cuestión de “por qué hacemos lo que hacemos”, la posibilidad de hacerle lugar al no saber: “No sabemos lo que hacemos, pero lo hacemos y lo formalizamos”.

**Amalia Cazeaux:** Trabajamos el material en bruto, sin saberes preestablecidos que intentan que la teoría encaje en la clínica.

**Ana Serra:** El trabajo con niños es muy solitario, y a veces, es un torbellino; se va haciendo y creando sin saber a qué obedece ese accio-

nar. Entonces, al charlar con otros encontramos la razón de por qué actuamos así y no de otra manera.

**Nora Brito:** Es un modo de pensar la clínica no forzando la teoría, generando intervenciones espontáneas. “Este año —le dije a Héctor— no tengo ningún niño nuevo”, y Héctor contestó: “Bueno, traé un niño viejo”.

**SC:** Eso es lo que diferencia el espacio de lo que sería una supervisión. Pensando en voz alta, ir armando los casos y, de esta manera, transformarlos en nuevos. Nos reunimos cada dos meses, desde hace ya tres años.

**lalengua:** ¿A qué llaman niños graves?

**Sandra Alderete:** En términos generales, son chicos que tienen muchas dificultades de estructuración. Dentro de eso hay muchas variantes: pueden ser chicos que consultan porque no hablan; tienen serios trastornos en cuanto a la imagen corporal; dificultades con la integración escolar o en la relación con sus semejantes. Actualmente, hay muchas consultas por niños



con problemas en el lenguaje; muchos llegan con un diagnóstico desde las neurociencias. Esta es la ocasión de ir desarmándolo, de escuchar a los padres y hacer lugar a las preguntas, sin que se sientan culpabilizados, para contar qué les ha pasado con ese hijo.

**AC:** Fallas, detenciones en las operaciones lógicas, niños que no entran en el discurso.

**SA:** En estos casos, se pone a prueba el deseo del analista, acentuándose ese no saber.

**AS:** Y además, cuando son chicos que no han ingresado en la estructura, el tiempo apremia. El tiempo cronológico y el subjetivo no van parejos. Hay un tope, donde queda afuera o ingresa en una determinada estructura.

**lalengua:** ¿Cuál sería ese tope?

**AS:** Nosotros pensamos que si un chico de alrededor de los cinco o seis años no habla nada, ya es tarde. Por eso es importante el contacto con el pediatra, con el fonoaudiólogo, que piensan el lenguaje solamente como una función. El psicoanálisis les permite tomar conciencia de los límites y delimitar campos.

**lalengua:** En ese sentido, el diagnóstico que proviene de otras disciplinas tiene la contracara de la medicación. ¿Cómo piensan esto?

**HY:** Yo nunca tuve que medicar a un chico en un tratamiento, nunca lo necesité. Salvo los casos de epilepsia.

**lalengua:** ¿Y cuando vienen medicados?

**AS:** Algunos padres llegan a análisis porque se niegan a la medicación.

**SC:** Es muy difícil definir qué es la gravedad en un niño. De lo que podríamos hablar es de la premura en el tratamiento. Los chicos que vienen medicados por los psiquiatras infantiles, en general, son los

trastornos autistas. Es una categoría de la psiquiatría, y uno hace lo que puede con eso, porque hay situaciones en las que es necesario trabajar con otros profesionales. Al neurólogo, por ejemplo, no lo podemos dejar de lado; con un niño no podemos correr esos riesgos. Si un chico, aun medicado, continúa con síntomas, se verá qué se hace con eso, cómo hacer entrar la medicación en el trabajo de análisis. Obviamente, si se puede sacar, mejor.

**ALG:** Una de las cosas importantes es diferenciar problemáticas. Descartar detenimientos del desarrollo producidos por causas genéticas o neurológicas. Se puede trabajar con ellas, pero es otra situación. En los casos de autismo, donde no hay compromiso neurológico ni genético, la medicación va cayendo por su propio peso. Son más los chicos que tienen problemas de conducta, los que no se adaptan al régimen escolar o los que presentan fenómenos elementales quienes corren el riesgo de ser medicados. Despejar el campo puede ser muy importante también para los papás.

**HY:** Empecé con chicos autistas muy poco tiempo después de haber llegado a Francia, y mi sorpresa fue que Dolto y Mannoni no los reconocían como un cuadro nosográfico, aun cuando trabajaban con ellos. En cambio, los analistas anglosajones sí. Los había leído, y hablaban del autismo de una manera teórica que no me convencía. Para mí, la cosa se fue armando cuando mis colegas en el hospital me dijeron: “Este chico no caminaba, no hablaba, y ahora me dice *chau* al irse”. Ahí me di cuenta de que estaban pasando cosas que yo no había registrado, ¡tan inmerso que estaba en el trabajo! Entonces empecé a tomar nota. Nunca lo hago, ni con chicos ni con adultos; reconstruyo después si es necesario. Entonces, los que venían a mi seminario en el hospital o fuera

empezaron a tomar chicos autistas y a encontrar lo mismo que yo encontraba: puntos de referencia que no estaban en ningún lado; dibujos, por ejemplo, de una madre con un bebé adentro, o círculos en el vientre, que preanunciaban la aparición de la palabra.

Ahí me empecé a dar cuenta de que había una batalla teórica que no era con el psicoanálisis anglosajón, sino con el conductismo y las neurociencias. Textos polémicos que escribí en aquel momento tenían que ver con eso. Con el autismo pasa lo que pasaba con la esquizofrenia: cuando no pudieron con la esquizofrenia, se volcaron al autismo.

En este momento, quien gane la batalla del autismo gana el hospital, la carrera de Psicología y, fundamentalmente, Psiquiatría y Medicina. Estamos perdiendo, pero tenemos que sostener líneas de resistencia, hasta que se agote el intento cientificista que quiere dar cuenta de problemas genéticos y de la neurología en casos que no lo son.

Antes de venir, participé de una jornada con un genetista que había descubierto casos que él llamaba *de autismo*: chicos con la cabeza y el rostro deformados, lo que coincidía con una no formación de una parte del cerebro. Esos chicos con problemas genéticos y neurológicos, que para nosotros no son autistas, mejoraban sus capacidades al darles aminoácidos. El genetista estaba analizado, no era alguien que estuviera en contra del psicoanálisis; pero de todas maneras, el discurso de la ciencia lo llevaba a proponer eso como solución al autismo: poder colmar mediante la sustitución de los aminoácidos faltantes. Lo que pasa es que eso no se puede colmar, porque eso pasa durante biogénesis.

Ahí tenemos que escribir y llevar el análisis a la infancia. Pero debemos saber que eso tiene un efecto

político. No solo por el psicoanálisis, sino por el sujeto mismo, la existencia del sujeto dentro del nuevo discurso.

**lalengua:** *¿A qué se refiere con el nuevo discurso?*

**HY:** El discurso de la ciencia, el discurso capitalista, donde no hay sujeto. Es un falso sujeto, porque no es un sujeto producido a partir del objeto.

**lalengua:** *¿Cómo están involucrados el cuerpo y el espacio en estos tratamientos?*

**AS:** El cuerpo a veces ni está y en análisis se construye. El analista, en transferencia, presta el suyo. En algunos casos, un chico que está perdido, puro movimiento, se frena con el cuerpo del analista que hace de tope para calmarlo, aun sin tocarlo.

Tengo una anécdota: Una vez, un paciente se larga de un mueblecito, no sé cómo se subió, y se cae sobre mi cabeza y saltan mis lentes de contacto; fue muy fuerte porque las lentes de contacto están agarradas como ventosas, ¡qué impacto! Ese nene, que no podía escribir, se fue tranquilizando en la medida en que pudo ir hablando de lo que le pasaba y llegó a producir un poema hermosísimo que se llamaba “Los días contados”. Allí daba cuenta del miedo que tenía a que el padre, anciano ya, se muriera. ¡Hermoso, el poema!

**SC:** El analista resiste y también asiste con el cuerpo. Muchos de los trabajos compartidos acá tienen que ver justamente con haber prestado el cuerpo del analista para que el niño empiece a armar su propio esquema corporal: ¡todo un tránsito hecho en el análisis, de un chico de cinco o seis años!

**NB:** En el estadio del espejo, se habla del asentimiento del Otro primordial. Si este falla, necesita de la mirada, de la voz, del cuerpo del analista; estos operan, de algún

modo, en el armado del cuerpo del niño.

**SA:** La presencia del analista en el dispositivo, en transferencia, es la apuesta al sujeto ahí, aunque no haya sujeto.

**ALG:** Se trata de una variable fundamental en la transferencia, aun con adultos; siempre está el cuerpo, porque la palabra pasa por él. De todos modos, en la clínica con niños, existe un precepto de abstinencia, por parte del analista, del contacto corporal con niños neuróticos. Ahora bien, lo que ocurre en esta clínica, donde hay serias dificultades en la constitución subjetiva, es que el niño se acerca y busca el contacto, y el analista no lo esquiva. Esa es la asistencia, porque el alojamiento en el Otro falta. Son operaciones que deberán construirse en la transferencia. Me acuerdo de una niñita autista que, a partir de ciertas operaciones, pudo ubicarse respecto de un modo de incorporación del padre; a partir de ahí, puso en juego el pasaje del aire por su cuerpo: eructar, soplar, despedir gases, es decir, mostraba el ahuecamiento del cuerpo para el pasaje del aire; y la pérdida de goce se trabajó en transferencia. Este juego le daba risa.

**AC:** La regla de la abstinencia hay que ponerla a prueba con cada paciente.

**SA:** Es un punto complicado, porque si uno rechaza ahí eso que viene para alojarse de algún modo, está reproduciendo lo que sucedió con el otro.

**AS:** Con casos tan graves, se asiste en acto a la estructuración.

**NB:** A mí me pasó algo mágico que en un comienzo lo tomé mal. Me traen un chico que nació en la cárcel, los tíos lo estaban criando. Llegó un día, se tiró y se durmió. Pensé: *¿Qué hago?, el niño vino acá a jugar y está durmiendo, ¡me van a pagar por verlo dormir!* Me senté al lado a mirarlo, le hablaba, le decía alguna cosa. Cuando vi-

nieron a buscarlo, le dije: “Ya te buscan”. ¡Abrió los ojos y me miró con una sonrisa!

**HY:** Puede pasar. A una paciente le ponía la frazada, por si la quería... Quiero hablar sobre dos cuestiones teóricas. La primera es que no hay un cuadro de madre que dé chicos autistas; el autismo es una contingencia. Respecto de lo que pensaba hace 20 o 25 años, que el desinvestimiento podía producir autismos secundarios, la práctica me fue enseñando que un desinvestimiento, desconocido por la madre, totalmente inconsciente, podía dar paranoias o melancolías. No hay una sola respuesta, la contingencia está hasta en ese momento. En tres o cuatro casos que trabajé —un chico que salió del autismo secundario; una paranoia deficitaria, de padres universitarios; y también una melancolía, donde no hay semejante, que es gravísima—, eran familias neuróticas, no había nada espectacular, ninguna historia especial. Eso me muestra, una vez más, por qué Lacan habló de forclusión del nombre del padre; y en nuestro caso, con el autismo, se trata de un falso nombre del padre. Eso puede pasar en cualquier familia, tristemente. Es una versión antipsiquiátrica la mía: no hay familias de psicóticos. Lo otro, respecto de las neurociencias. Mi posición fue siempre que la ciencia ha dado un gran paso adelante: se descubrió que puede haber muchísimas enfermedades que tienen origen genético, es el caso del brazo corto del séptimo cromosoma. En otros, son especulaciones. En esquizofrenia, todos los trabajos son especulativos. La posición del análisis no es ir en contra de la ciencia. Hay descubrimientos válidos, científicamente envueltos en un ideologema cientificista, una ideología sobre los resultados científicos; eso pasa desde que existe la ciencia. No logramos nada atacando de frente. Se trata

de señalar el avance, pero también, la pretensión indebida.

Hoy, el problema de los neurocientíficos con el psicoanálisis no es más la sexualidad, sino el lenguaje, porque este, en la vulgarización de las neurociencias, es un producto del cerebro. El avance de la ciencia es como un tanque: de frente, perdemos. Nos ponemos de su lado, pero decimos que hay otro camino que el tanque no puede hacer. Que se hace con medios muy artesanales, que no cuesta más que la sesión, no requiere enormes costos en aparatología y casi no necesita medicamentos. Bienvenidos los descubrimientos genéticos que explican verdaderas enfermedades y no suposiciones. Una vez me encontré con un psiquiatra que pretendía explicar la esquizofrenia como resultado de tal o cual neuromediador... Y prácticamente, nunca había visto un esquizofrénico, ¡él veía las luces de los neurotransmisores!

En los últimos 25 años, el mapa del cerebro cambió totalmente, gracias a un uso muy fino de la imagen cerebral. Los grandes neurocientíficos son todos lectores de filosofía, pero tienen un punto, que es la conciencia, que todavía no descubrieron. Eso hace que teóricamen-

te apunten contra el psicoanálisis. El ADN, la doble hélice del ADN fue descubierta en el 52 o el 53 por Crick y Watson. La historia del descubrimiento del ADN es muy interesante. Si uno va a un manual de neuroanatomía, dice que no hay centro del cerebro. El cerebro no es el que da la orden de moverse. Eso para nosotros es fundamental: el moverse viene del deseo, no solo de la maduración, porque aunque haya maduración, el hecho de que un bebé empiece a girar la cabeza y a sentarse, etc., no viene del cerebro. En contra de la neuroanatomía, la neurociencia pretende descubrir que hay un centro del cerebro.

**lallengua:** *¿Se plantea una diferencia entre psicosis infantil y autismo?*

**HY:** Eso se ha discutido mucho. Cuando se habla de psicosis infantil, hay que ponerlo entre comillas. No sabemos qué puede llegar a pasar; hay veces que la intervención del analista logra encarrilarlo, no está escrito que era una psicosis.

**lallengua:** *Con el autismo, ¿no pasaría lo mismo?*

**SA:** La diferencia es que no ingresó en la estructura, no ingresó en el dis-

curso, no ingresó en el lenguaje. De cualquier manera, en la clínica con niños, como decía Héctor, nosotros no podemos rotular, porque el niño todavía está realizando operaciones que puede desarrollar en transferencia; la apuesta del analista es a que sí. Cuando hay una psicosis, ya ha habido el punto de goce con el Otro primordial, esa impronta de goce de la madre hacia el niño.

**lallengua:** *¿A qué se refieren cuando hablan de autismo secundario?*

**ALG:** Lo que se nombró como deslibidinización. Cuando Héctor decía de esos dibujos donde el chico, antes de adquirir la palabra, ya está prefigurando cómo estaba en el Otro. La entrada de libido en el cuerpo es a través de la palabra, cuando esta le es dirigida al niño, y este puede diferenciar cuando el Otro primordial se dirige a él y cuando le habla al padre.

Autismo secundario implica que hubo alguna marca de goce producida en el alojamiento en el Otro, pero que ha sido deficitaria, tal vez por sentimiento inconsciente de culpa, por un gran enojo entre los padres, etc., lo cual dificulta que la madre haga la apuesta pascaliana con su hijo.

## GRUPOS DE TRABAJO INSCRIPTOS EN CONVERGENCIA

**El espacio de los niños.** Graciela Berraute (EFA), Alba Flesler (EFBA), Edgardo Feinsilber (Mayéutica).

**Una lógica del caso. Cuerpo y sexualidad.** Héctor Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, Carmen Meroni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

**Psicoanálisis con jóvenes, adolescentes y púberes.** Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Mara Musolino (Mayéu-

tica), Edith Russo (CPF), Marta Mor Roig (CPF), Mónica Vidal (Triempo).

**Qu'est ce qu' une psychanalyse permet d'espérer?** Paola Mieli (Après-coup), Jean-Jacques Blévis (Le Cercle Freudien), Olivier Grignon (Le Cercle Freudien), Claude Rabant (Le Cercle Freudien), Marco Antonio Coutinho (Corpo Freudiano), Denise Maurano (Corpo Freudiano), Liliana Donzis (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Isidoro Vegh (EFBA), Pura Canci-

na (EPSF-Ros), Guillermina Diaz (EPSF-Ros), Patrick Landman (Espace Analytique), Olivier Douville (Espace Analytique), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Alain Didier-Weill (Insistance), Sergio Contardi (Nodi Freudiani), Ana Petros.

**Perspectivas en Psicoanálisis, editor de *Lapsus Calami*, revista de Psicoanálisi.** Adriana Bauab (EFBA), Verónica Cohen (EFA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Noemí Sirota



(EFA), Gabriela Spinelli (Mayéutica).

**Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan.** Isidoro Vegh (EFBA), Norberto Ferreyra (EFA), Benjamín Domb (EFBA).

**Lo Unheimlich.** Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Zimmerman (EFBA).

**El análisis: sus fines y singularidades.** Analía Battista (EPSF-Ros), Clelia Conde (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Ana María Pacenza, Analía Stepak (EFBA).

**Estilo en psicoanálisis.** Dora Gómez (EPSF-Ros), Guillermina Días (EPSF-Ros), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Edgardo Feinsilber (Mayéutica), Robson Pereira (APPOA), Lucia Serrano (APPOA), Frédéric de Rivoyre (Espace Analytique), Jean-Jacques Moscovitz (Espace-Psychanalyse Actuelle), Marcel Drach, Claude Noël Pickman (Espace Analytique), Gricelda Sarmiento (FEP), Alejandra Ruiz (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Eduardo Gluj (EFBA), Eduardo Holzan (EFBA), Liliana Donzis (EFBA).

**¿Por qué hacemos lo que hacemos? Clínica con niños.** Alicia López Groppo (EPSF-Ros), María Amalia Cazeaux (EFLA), Sandra Alderete (EFLA), Ana Serra, Héctor Yankelevich (EFBA), Graciela León (GPT), Nora Brito (GPT), Sonia Canullo (Mayéutica), Silvia Tomas (EFBA).

**¿Qué es el saber hacer?** Adrián Dambolena (EFBA), Ernesto Vettore (Lazos), Liza Alberdi (Lazos), Silvana Tagliaferro (EFLA).

**Grupo de Trabajo.** Adriana Bauab (EFBA), Mirta Fernandes (ELP-Rio de Janeiro) Alberto Raudan (ELP-Rio de Janeiro), Tai-

sa Castilho Espana (ELP-Rio de Janeiro), Maria Teresa Melloni (ELP-Rio de Janeiro).

**Semblant, otro, y discurso en el lazo social entre analistas.** Alfredo Ygel (GPT), Pablo Vallejo (EPT), Moisés Azaretzky (Trieb), Pura Cancina (EPSF-Ros), Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Osvaldo Arribas (EFA), Noemí Sirota (EFA), Ursula Kirsch (EFA), Luciano Elia (Lazo Analítico), Lucía Ibáñez Márquez (CCAF), Michelle Skierkowski (CCAF), Annick Galbiatti (Le Cercle Freudien), René Lew (DimPsy), Brigitte Bataille (DimPsy), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Liliana Donzis (EFBA), Inezinha Brandao Lied (Maiêutica Florianópolis), Mauricio Maliska (Maiêutica Florianópolis), Enrique Rattin (EFM), Alvaro Albacete (EFM), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica), Lucia Serrano Pereira (APPOA), Robson de Freitas Pereira (APPOA), Hélène Godefroy (FEPP), Claire Nahon (EP).

**El lazo social ¿enRedados?** Graciela Corrao (EFBA), Patricia Meyrialle (Triempo), Miryam Carrasco, Lidia Matus (EFBA), Liliana García Maese (EFBA).

**Estructura y tiempo.** Clara Cru-glak (EFBA), Guillermina Diaz (EPSF-Rosario), Liliana Donzis (EFBA), Eva Lerner (EFBA), Ilda Levin (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Javier Frere, Ricardo Saiegh.

**RSI.** Olivier Douville (Espace Analytique), Marie Laure Susini (Espace Analytique), Claude Noël Pickmann (Espace Analytique), Vannina Micheli Rechtman (Espace Analytique), Françoise Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Jean Jacques Moscovitz (Espace Et Psychanalyse Actuelle), Pura Cancina (EPSF-Rosa-

rio), Isidoro Vegh (EFBA), Daniel Paola (EFBA), Alejandra Ruiz (EFBA y FEPP).

**Grupo de Trabajo.** Cristina Catalá, María Cruz Estada (AF), Haydée Heinrich (EFBA), Roque Hernández (AF), Raquel Lucena, Laura Vaccarezza (Apertura).

**Función paterna: anudamientos posibles.** Sonia Canullo (Mayéutica), Stella Maris Rivadero (EFBA), Miriam Britez (CPF), Ana Hilzerman (CPF), Carolina Fábregas Solsona (CPF).

**Lectura del Seminario "...o peor".** Andrés Barbarosch (EFA), Guillermina Díaz (EPSF-Rosario), Alicia Hartmann (EFA), Verónica Cohen (EFA), Alicia Álvarez.

**Intercambio Clínico.** Hector Depino, Zulema Lagrotta (Mayéutica), Eva Lerner (EFBA), Elisa Marino, María del Carmen Mero-ni (EFBA), Rosa Sánchez, Sergio Staude (EFBA).

**Sexualidades, goces y sus variantes.** Pura Cancina (EPSF-Ros), Liliana Donzis (EFBA), Annick Galbiatti (CF), Maryse Martin (CF), Mara Musolino (Mayéutica), Ilda Rodríguez (Mayéutica).

**Artificios en la clínica con niños.** Ana Laura Giongo (APPOA), Ieda Prates da Silva (APPOA), Simone Mädke Brenner (APPOA), Liliana Donzis (EFBA), Ana Virginia Nion Rizzi (Maiêutica Florianópolis), Claudemir Pedroso Flores (Maiêutica Florianópolis), Luana de Araújo Lima Vizentin (Maiêutica Florianópolis), Roberta Peixoto Manozzo (Maiêutica Florianópolis), Ilda Rodríguez (Mayéutica), Mara Musolino (Mayéutica).

**Clínica del Sinthome.** Mónica Morales (EFBA), Diego Lozano (Trilce), Beatriz Mattiangeli (Mayéutica), Marta Garber (EFBA).

**Los Goces.** Lucila Harari (EFBA), Carola Moresco, Carla Domb

(EFLA), Maren Balseiro (EFLA).

**La escena y el mundo. Clínica de la zona de relación.** Silvina Hernandez (Mayéutica), Diego Lozano (Trilce/Buenos Aires), Carolina Fábregas Solsona (CPF), Giselle Camauer (Trilce/Buenos Aires).

**El síntoma.** Cecilia Domijan (Trilce), Irene DiMatteo (EFBA), Marta Mor Roig (CPF), Alejandra Rodrigo (EFBA).

**Lalangue y Parlêtre.** Agustín Muñoz Cabrera (EFA) Helga Fernández (EFA), Candela Zurro (Espace Analytique), Claire Nahon (Espace Analytique), Martín Trigo (EFBA), Santiago Deus (EFBA).

**Actualidad de la perversión/ Actuality of perversion.** Guillermina Díaz (EPSF-Ros), Paola Mieli (Après-Coup), Alejandra Ruiz (EFBA), Diana Voronovsky (Mayéutica), Daniel Zimmerman (EFBA).

**Sujeto, tiempo, constitución.** Sandra Alderete (EFLA), Bárbara Alsina (Lazos), Cecilia Caeta (Lazos), Arabella Caggiano (Lazos), Mercedes Igea (Lazos), Claudia Pegoraro (Lazos).

**La transferencia en las psicosis.** Luiza Bradley Araujo (IPB), Clarisa Canda (EFBA), Graciela Corrao (EFBA), Helga Fernández (EFA), Mara Musolino (Mayéutica), Fer-

nanda Restivo (EFBA), Silvana Tagliaferro (EFLA), Adriana Zanon (EPSF-Ros).

**La voz en psicoanálisis.** Enrique Tenenbaum (Trilce/Buenos Aires), Mauricio Maliska (Maieutica Florianópolis), Inezinha Brandao Lied (Maieutica Florianópolis), Alejandra Ruiz (EFBA), Patricia Leyack (EFBA), Ilda Rodriguez (Mayéutica), Liliana Fernández (Trieb).

**psicoanálisis / poesía / itinerarios.** Eva Gerace, Carmen Elisa Escobar, Ilda Rodriguez (Mayéutica), María Gabriela Pedrotti (EFBA), Enrique Tenenbaum (Trilce/Buenos Aires).

## AGENDA 2017

**Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis 2017: "A CIEN AÑOS DE PSICOLOGÍA DE LAS MASAS".** Convoca y organiza: Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA).

**Sábado 13 de mayo: "SÍNTOMA Y LAZO SOCIAL".** Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, CABA.

**Sábado 26 de agosto: "¿HABRÍA UNA LÓGICA COLECTIVA QUE NO FUERA DE MASA? Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943, CABA.**

**Jornada de CERAU "Encrucijadas del psicoanalista en la Polis: posibilidades y límites en nuestra práctica".** 21 y 22 de abril, Facultad de Psicología (Av. Benjamín Aráoz 800), San Miguel de Tucumán. Convoca: Comisión de Enlace Regional de Argentina y Uruguay (CERAU). Organiza: Comisión de Enlace de Tucumán (CET).

**Reunión política de CERAU:** 22 de abril, en Grupo de Psicoanálisis de Tucumán, Crisóstomo Álvarez 620, 1º piso. San Miguel de Tucumán.

**Reunión de Comisión de Enlace General (CEG).** 16 y 17 de junio, Institut Protestant de Théologie, salle 1, 83 Boulevard Arago, 75014 París.

**Coloquio Internacional de Convergencia "La rencontre".** 17 y 18 de junio, Foyer International d'Accueil de París (FIAP Jean Monnet), salle Oslo, 30 rue Cabanis, 75014, Paris. Organiza: Comité de Liaison Français (CLF).

### ACTIVIDADES DE GRUPOS DE TRABAJO

Grupo de Trabajo **El Espacio de los niños: "El tecno niño".** 11 de marzo, 10.00, en Mayéutica-Institución Psicoanalítica, Pasaje del Carmen 729, CABA.

Grupo de Trabajo **Desde Buenos Aires. Retorno a Lacan: "Conceptos fundamentales del psicoanálisis: su vigencia".** 1 de abril, 9.30 a 18.30, en Armenia 1322. CABA

Grupo de Trabajo **Transferencia en la psicosis.** 20 de mayo.